







Artículos de saneamiento, Aguas potables, Gas y Electricidad

Registros con cierre patentado Sistema BLANCO

Dirección en MADRID: C. Mataix Soler, San Marcos, 37.

Dirección en VALENCIA: F. Laliga Martínez, Pascual y Genis, 22.

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO. FABRICAS EN VIZCAYA, MADRID, SEVILLA, MALAGA, CACERES... ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS... LABORATORIOS... SERVICIO AGRONOMICO... ABONOS COMPUESTOS...

CHOCOLATE DE LA TRAPA. FABRICADO POR Los Religiosos Cistercienses... MEDALLAS ESCAPULARIO Y DE PRIMERA COMUNION JOYERIA Y RELOJERIA LOPEZ HERMANOS... Acreditados Talleres del esculor VICENTE PENA... Para casas de campo... Esquelas de defuncion... ESTAS esquelas se publican en todas las ediciones.

Servicios de la Compañia Transatlantica. Linea de Filipinas... Linea de How-York, Cuba y Méjico... Linea de Venezuela-Colombia... Linea de Buenos Aires... Linea de Canarias, Forzando Póo... Linea de Guba y Méjico... Calafateacion, ascensores electricos y maquinaria en general... ESTUDIOS Y PRESUPUESTOS PASCUAL MILAN SANTA MARIA, 12, SEGUNDOA

Agencia de publicidad COLOMINA. Sucesor de STORR - La más antigua de Madrid. Precios sin competencia para Anuncios, Reclamos, Noticias, Esquelas, y Aniversarios. Oficinas: DESEGAÑO, 9 al 13.-Teléfono 805.

TELEGRAFOS. Preparación completa para la anunciada convocatoria de Septiembre. Academia especial para esta carrera... DON TOMAS S. PACHECO. Admite alumnos internos y externos. ARNAL, 24, PRINCIPAL Y SEGUNDO

ANTIGUA AGENCIA DE ANUNCIOS DE EMILIO CORTES. Se encarga de la publicidad de anuncios en todos los periódicos de Madrid y provincias... LA PRENSA AGENCIA DE ANUNCIOS DE RAPHAEL BARRIOS. Combinaciones económicas de varios periódicos... VERANECANTES. Arriendo casa independiente, 2 plantas, jardín, luz eléctrica, calefacción...

INGENIEROS AGRONOMOS ACADEMIA NIETO. 34, SILVA, 34. Preparación exclusiva para el ingreso en la Escuela Especial para el nuevo plan, muy ventajoso. INTERNOS Y EXTERNOS. LOZA, CRISTAL Y PORCELANA. Eladio Sanz (León, 3 y 5).

Juan Carrara é Hijos. CALLE REAL, GIBRALTAR. Agencia de vapores trasatlánticos para el Brasil y la Argentina. Servicio de las importantes líneas postales italianas "ITALIA" y la "LIGURE BRASILIANA". PROXIMAS SALIDAS (SALVO MODIFICACION) Para Santos y Buenos Aires, el paquete postal "RAVENNA"...

EL DEBATE. PRECIOS DE SUSCRIPCION. Madrid... 15, 7,50, 3,75, 1,25. Provincias... 15, 9, 4,50. Portugal... 25, 15, 8. Extranjero... 40, 20, 10. No comprendidas... 60, 30, 15. TARIFA DE PUBLICIDAD. Artículos industriales... 3 pesetas. Entrerretes idem... 2,50. Noticias idem... 2. Bibliografía idem... 1,50. Reclamos idem... 1. En la cuarta plana idem... 0,40...

Folleto de EL DEBATE (57) Tigranate. RELATO HISTÓRICO DE LOS TIEMPOS DE JULIANO EL APÓSTAT. Por el P. J. J. Franco. —¿Luego se halla sentenciada a muerte? —No tal, pero César, que es pontífice máximo, ha llamado a sí este proceso...

El desolado tribuno, viéndose en la imposibilidad de comunicar con Tigranate, dirigió la vista a su alrededor buscando un semblante amigo a quien poder confiar lo que sabía de Tecla para que en momento oportuno lo pusiese en conocimiento de aquel infeliz. Afortunadamente, vio al procurador de Tigranate, el anciano Pisto, que había sido llamado a Carri para intervenir en las bodas; mas noticioso de la desgracia de su señor y amigo, también él perdía la cabeza. Sin embargo, dominándose todo lo posible, prometió cumplir el piadoso encargo, aunque, en verdad, no se le alcanzaba cómo podría conseguirlo si a Tigranate le encerraban con impenetrable secreto como a rey de lesa majestad.

Antes de la marcha había celebrado Augusto solenes sacrificios al Sol y a Marte; pero desde la cumbre del Tribunal, en medio del campo, asegurando la victoria a las águilas romanas, y por último, recibió los votos del pontífice, del presidente, de la Curia y de los oradores de Carri, que habían acudido al efecto de varias provincias limítrofes. No hay que decir con cuánta seguridad le auguraban y predecían todos la más completa victoria. Esto fué nada, empero, comparado con los augurios y profecías de la multitud, no bien salió de la puerta pretoria. —¡Vida y victoria a Juliano Augusto! Tales eran las exclamaciones que salían a la vez de miles de bocas; entre estas aclamaciones solía oírse alguna que decía: —¡Viva el nuevo Constantino! Esta la lanzaban cristianos ilusos cuya voz ahogaban los demás circunstantes, exigiéndoles gritar: ¡Viva el nuevo Augusto! Balcónes y azoteas estaban atestados de curiosos: sobre algunas fachadas se veían simulacros en honor del día Luno y de otras divinidades, adornados con flores y con luminarias; ofanse también voces de mujeres, verdaderas furias, que gritaban con toda la fuerza de sus pulmones: —¡Los demonios sean contigo, Juliano! —¡Que triunfe la espada de Roma! —¡Que el divino Luno te acompañe! —¡Victoria al nuevo Augusto! Este último grito que la muchedumbre repetía en las plazas, en todas las calles y un buen trecho fuera de las puertas, repetido por el eco de las colinas, acompañado de frenéticos aplausos y del sonido de los escudos de los pretorianos, producía un maravilloso efecto. En medio de este ruido atronador se adelantaba el Apóstata, pavoneándose de orgullo por el desmedido afecto que le demostraban los habitantes de Carri. A las ciudades de Antioquia, de Constantinopla, de Alejandría y de Roma, salían velozes los correos con el fin de llevar la feliz noticia de haber empezado la campaña y para mantener vivas las esperanzas en su feliz éxito. Entretanto, a los profetas les quedaba libre el campo para adoptar crueles medidas contra los cristianos: Obispos, clérigos y fieles, todos quedaban por completo a su disposición, sin la garantía de los Tribunales, sin el auxilio de la justicia, sin ley y sin misericordia alguna. Bastaba que alguien quisiera tomar venganza de ellos, un vecino avaro, un deudor perdido ó un acusador cualquiera, para que los magistrados los gravasen y oprimiesen con multas, confiscaciones y cadenas. Mucha sangre de mártires fué derramada en aquellos días desventurados, vertiendo también la Iglesia innumerables lágrimas; lágrimas y sangre, que ciertamente no subían al cielo, implorando victoria para el Ejército romano. Ni aun los gentiles, entre tantos gemidos, se atrevían a entregarse al gozo, contenidos por tristes presentimientos de los que ni ellos mismos se daban cuenta, pero que los mantenían en el recelo de recibir malas noticias de la guerra. A pesar de haber publicado Augusto que los números respondían del feliz éxito, aun los más entusiastas no podían desterrar sus funestas aprensiones. Las eventualidades de una guerra en los extremos confines del Asia, en países no explorados y contra un enemigo poderoso, que con su nombre había conmovido el mundo, hacían que diariamente aumentasen los temores de los más optimistas; cada día que transcurría sin recibirse despatches crecía la inquietud en los ánimos. Parecía que un oculto presentimiento, venido de lo alto, les anunciaba las venganzas del cielo; el recuerdo de los tiranos perseguidores del cristianismo, que habían tenido un fin desastroso y miserable, se erguía amenazante, aun en la mente de los idólatras. Dirigían sus miradas á Oriente, y sentían como un profundo estruendo de ruidosa ira del Dios de los cristianos; muy á pesar suyo, la duda reinaba en todos los corazones. Habían transcurrido ya algunas semanas de las últimas noticias de la salida de las tropas sin haber llegado aviso alguno de las primeras operaciones. Víase por fin llegar á Carri un correo augusto; mas no traía cartas laureadas ni la hoja que deseaban ondear en su sombrero. Desmontó en el atrio del presidente. La gente acudió en tropel, ansiosa de noticias. Mas el pobre hombre, enfermo, fatigado y decrépito por la velez marcha que acababa de hacer, sólo acertó á decir: —El pliego me fué entregado en las orillas del Abore (1); después de pasarlo, amontonaron malezas en el puente y fué destruido por las llamas. —Pero dinos, ¿qué sucede allí? —Muchas marchas, sacrificios, fiestas y oráculos en toda la región. —Y los persas, ¿no dan señales de vida? —Todavía no han llegado las tropas á su territorio. Sólo se han visto muchos ladrones sarracenos, que llegaron con el propósito de unirse á nuestras tropas, siendo destinados con los auxiliares para talar el país.